A Ítaca desde el Guaviare
Viaje al posconflicto colombiano desde los poemas de Homero

A Ítaca desde el Guaviare
Viaje al posconflicto colombiano desde los poemas de Homero

Rodrigo Verano
(autor compilador)

Universidad de los Andes
Facultad de Artes y Humanidades
Departamento de Humanidades y Literatura

A Ítaca desde el Guaviare: viaje al posconflicto colombiano desde los poemas de Homero / Rodrigo Verano (autor compilador). – Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Artes y Humanidades, Departamento de Humanidades y Literatura, Ediciones Uniandes, 2019. 160 páginas; 14 × 21 cm

Otros autores: Ricardo Díaz Alarcón, Tatiana Galofre, Daniel Zorrilla Romero, María Susana Peralta Ramón, Jhonny Jiménez Rodríguez, Camila Sabogal Barrios, Alexander Pescador Niño, Josué David Cabrera Serrano.

ISBN 978-958-774-812-3

1. Homero, s. IX a. C. – Crítica e interpretación 2. Posconflicto – Colombia I. Verano, Rodrigo II. Universidad de los Andes (Colombia). Facultad de Artes y Humanidades, Departamento de Humanidades y Literatura

CDD 883.01 SBUA

Primera edición: abril del 2019
© Rodrigo Verano autor compilador
© Universidad de los Andes, Facultad de Artes y Humanidades, Departamento de Humanidades y Literatura

Ediciones Uniandes
Calle 19 n.° 3-10, oficina 1401
Bogotá, D. C., Colombia
Teléfono: 339 49 49, ext. 2133
http://ediciones.uniandes.edu.co
infeduni@uniandes.edu.co

ISBN: 978-958-774-812-3
ISBN *e-book*: 978-958-774-813-0

Corrección de estilo: Manuel Romero
Diagramación interior: Andrea Rincón
Diseño de cubierta: Neftalí Vanegas

Imagen de cubierta: *Study for Phidias in "The Apotheosis of Homer",* oil on canvas painting by Jean-Auguste-Dominique Ingres, 1827, San Diego Museum of Art. Author: Wmpearl.

Impresión:
Javegraf
Calle 46A n.° 82-54, interior 2,
Parque Industrial San Cayetano
Teléfono: 416 16 00
Bogotá, D. C., Colombia

Impreso en Colombia – *Printed in Colombia*

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Universidad de los Andes | Vigilada Mineducación.
Reconocimiento como universidad: Decreto 1297 del 30 de mayo de 1964.
Reconocimiento de personería jurídica: Resolución 28 del 23 de febrero de 1949, Minjusticia.
Acreditación institucional de alta calidad, 10 años: Resolución 582 del 9 de enero del 2015, Mineducación.

Contenido

Preámbulo ix
Rodrigo Verano

Nota sobre el texto xiii

Introducción
(Pos)conflicto e identidad en
los poemas de Homero 1
Rodrigo Verano

Narrar la guerra: el llanto y
la mentira de Odiseo como formas
de resistir el olvido 17
Ricardo Díaz Alarcón

Los juegos 33
Tatiana Galofre

Construirse desde las ruinas:
la formación de Telémaco como
un hombre para el posconflicto 43
Daniel Zorrilla Romero

Homéridas en Colombia 57
María Susana Peralta Ramón

Homero al margen: consciencia
en la posguerra 75
Jhonny Jiménez Rodríguez

La desmilitarización de Odiseo 93
Camila Sabogal Barrios

Odiseo y las redes del posconflicto 111
Alexander Pescador Niño

Subjetividad escindida, palabras y cicatrices
en la *Odisea* 123
Josué David Cabrera Serrano

Sobre los autores 141

Preámbulo

El 24 de noviembre del 2016 se firmó en el Teatro Colón de Bogotá el Acuerdo para la Terminación Definitiva del Conflicto entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), lo que constituyó un gran paso adelante en la finalización de una de las peores etapas de violencia que recuerda la historia universal reciente. Diez años permanecieron las huestes de Agamenón ante las puertas de la ciudad de Troya; la Ilíada colombiana ha durado más de cinco décadas. La paz se acerca, pero no llega aún, porque el fin de la guerra no es sino el primer paso del camino que conduce a ella: así pues, si la Ilíada concluye, apenas comienza la Odisea.

Los poemas de Homero nos enseñan que en la guerra todos tenemos algo de víctima y victimario. La distinción entre vencido y vencedor se va desvaneciendo poco a poco y la herida de la violencia termina consumiendo en la amargura por igual al que la inflige y al que la recibe. Después de diez años de muerte, con las manos manchadas aún de sangre, Odiseo, al que llaman en el poema *fecundo en ardides*, izó una mañana las

velas en Troya y puso rumbo a las playas conocidas, confiando en un viento favorable. Muy poco tardó en comprender que el camino que habría de llevarlo de vuelta al hogar iba a ser muy distinto al que lo trajo de ida, por la misma razón que el Odiseo que se disponía a regresar apenas se asemejaba ya al que partiera diez años atrás.

Aceptar que aquello que amamos se ha perdido para siempre es una de las experiencias más duras por las que puede atravesar el ser humano; saberse, así sea hasta cierto punto, responsable de esa pérdida puede acabar conduciendo a la desesperación y a la locura. El reto de construir la paz pasa precisamente por aprender que no hay vuelta posible sino un nuevo camino por delante, y asumir, con Odiseo, que si la travesía se alarga dolorosamente no es porque Ítaca se haya extraviado —las islas no se mueven de su sitio—, sino porque la que él buscaba, la Ítaca de antes del conflicto, se hundió en el mar de la memoria el día que Odiseo zarpó a la guerra.

Pero en el horizonte sigue habiendo una Ítaca, que se alza escarpada contra el cielo entre montañas, hacia donde merece la pena navegar. Para alcanzarla es necesario hacer frente a los monstruos de la soledad, resistirse a los cantos de sirenas y vencer la tentación lotófaga del olvido. Es necesario oír la propia historia de labios ajenos y llorar con las lágrimas de otro. Descender al infierno y mirar a los muertos cara a cara. Llegar al fondo de uno mismo hasta saberse Nadie y, siendo Nadie, atreverse a cruzar otra vez el umbral del hogar, donde lo único que reconocerán de uno serán las cicatrices.

Hoy en Colombia sabemos, gracias a Homero y a la vida misma, que, tras cincuenta años de masacre, llegar a Ítaca desde el Guaviare —que en este título no es más que una sinécdoque por todo el país— va a requerir destrezas que van más allá del arte de la marinería. Hoy las colombianas y los colombianos, del Tolima a Bojayá, del Putumayo a La Guajira, son nuevos Odiseos a punto de zarpar en un viaje que es tan antiguo como la propia literatura, pero cuyo destino final está por escribirse.

* * *

La idea de una lectura de la *Ilíada* y la *Odisea* desde el contexto del (pos)conflicto colombiano nació en el seno del curso de ciclo básico titulado Homero, que tuve el placer de impartir durante el primer semestre del 2017 en la Universidad de los Andes. A los más de cincuenta estudiantes inscritos y asistentes —todos ellos extraordinarios— que participaron en el curso estaré eternamente agradecido por el entusiasmo, la creatividad y la altura académica con que se entregaron al proyecto en el que encontraron su inspiración los ensayos que hacen parte de este volumen.

Durante el mismo semestre, en la cárcel Modelo, las historias de los poemas de Homero acompañaban las sesiones del taller de literatura que dicté semanalmente en el sector de Educativas Sur en compañía de Paula Alejandra León Giraldo. Este taller fue la continuación de uno anterior, ubicado en el sector norte del establecimiento penitenciario, que coordinamos en el 2016 Felipe Cammaert y yo mismo, en el contexto de las actividades académicas y artísticas que promueven, desde la Universidad de los Andes, los profesores Lucas Ospina, Manuel Iturralde y Juana Schenckler. A todos ellos agradezco la acogida de la iniciativa del taller literario, al tiempo que aprovecho la ocasión para felicitarlos por la fantástica labor que llevan a cabo tanto en la institución carcelaria como en la universidad.

Gracias a la voluntad siempre acogedora de la Dirección del Establecimiento Carcelario La Modelo, en la persona de su director, César Augusto Ceballos, así como de la Subdirección de Derechos Humanos (a cuyos dragoneantes Karen Arias, Hernán Ciprián y Jhon Jairo Sánchez estaré siempre agradecido, sin olvidar tampoco la ayuda prestada por Luz Marina Camacho en un periodo de la gestión), ambos proyectos terminaron confluyendo en un conversatorio que tuvo lugar el 10 de agosto del 2017 en las instalaciones del centro penitenciario

y en el que participaron las personas que firman los ensayos de este volumen conjunto, acompañados por profesores del Departamento de Humanidades y Literatura de la Universidad de los Andes y por su directora, Andrea Lozano-Vásquez, sin cuya generosa disposición, así como la del departamento y la universidad, no habría sido posible hacer converger en el libro que tienen en sus manos las ideas y reflexiones que nacieron durante este hermoso viaje.

Rodrigo Verano
Bogotá, 22 de agosto del 2017

Nota sobre el texto

Por mor de coherencia editorial, todas las referencias a los pasajes de los poemas de Homero, la *Ilíada* y la *Odisea*, que figurarán en las diferentes contribuciones de las páginas que siguen pertenecen a las traducciones españolas de Óscar Martínez (*Ilíada*, Alianza Editorial, 2010) y Carlos García Gual (*Odisea*, Alianza Editorial, 2013). Las restantes citas y referencias que aparecen en cada uno de los capítulos remiten a títulos consignados en la bibliografía que se recoge al final de cada uno de ellos.

Introducción
(Pos)conflicto e identidad en los poemas de Homero

Rodrigo Verano

Los relatos fundacionales de la literatura occidental —la *Ilíada* y la *Odisea*— han sido y seguirán siendo una fuente de inspiración inagotable. En cada nueva época y lector, Homero va dejando su huella y, al mismo tiempo, cada nueva mirada que se detiene en sus versos los va llenando de significado. La lectura que se expondrá en las páginas siguientes es fruto de situar estas obras en el contexto de un ciclo que gira en torno a dos aspectos fundamentales: la violencia y la identidad. Mirados desde este punto de vista, los poemas homéricos nos presentan al hombre en mitad de una encrucijada que tiene a un lado el universo guerrero que despliega la *Ilíada* —el conflicto— y a otro, el camino hacia la recuperación de la paz —el posconflicto— que recrea y explora la *Odisea*. Este viraje de identidades, si bien afecta en ambos relatos a un arquetipo de masculinidad históricamente localizado

y a su reflejo en el medio social y en el individuo, es susceptible de ser considerado, desde una perspectiva más general, como una metáfora de los retos y transformaciones que las sociedades humanas y los hombres y mujeres que las componen deben asumir a la hora de emprender la construcción de la paz después de largos periodos de guerra.

El cambio de paradigma identitario se manifiesta, sobre todo, en la *Odisea*, obra que escenifica esta transición. Su argumento es sencillo, en apariencia: tras el fin de la guerra de Troya, Odiseo pone rumbo a Ítaca con la idea de regresar a su patria de inmediato, pero el viaje se va alargando por la acción de obstáculos diversos que lo llevan a explorar lugares recónditos de la geografía —mítica— del Mediterráneo y a vivir insólitas aventuras que parecen posponer indefinidamente el día del regreso —el νόστιμον ἦμαρ, en griego, expresión que resurge constantemente en la obra a la manera de una letanía—. No obstante, la *Odisea* es mucho más que un libro de aventuras. A lo largo de las sucesivas etapas del viaje, al encuentro del protagonista salen una y otra vez diferentes personajes, que se dirigen siempre a él con las mismas preguntas: "¿Quién eres, de qué gente? ¿Dónde están tu ciudad y tus padres? ¿En qué nave llegaste? Porque, en efecto, no creo que aquí hayas llegado a pie"[1]. Desde un cierto punto de vista, estas repeticiones se explican como un recurso formular, propio de la técnica literaria de la tradición épica. Pero, más allá de tratarse de una peculiaridad de la composición oral del poema, estas preguntas reclaman la definición de una identidad —son

1 Así lo interroga, entre muchos otros, el porquerizo Eumeo ya de regreso en Ítaca (*Od*. XIV.185-190), reproduciendo un patrón que aparece a lo largo de toda la obra (*Od*. VII.235-240, IX.250-255, X.325-329, etc.), con escasas variaciones. El texto griego de Homero es citado por las ediciones de T. W. Allen (*Homeri Ilias*, 1931). y P. von der Mühll (*Homeri Odyssea*, 1962). Las traducciones que se ofrecen en esta introducción, así como a lo largo de todo el libro, son las de Óscar Martínez de la *Ilíada* (Madrid, Alianza, 2010) y Carlos García Gual de la *Odisea* (Madrid, Alianza, 2005).